

Grüne Wolke e.V.

Strassmannstr.36

10249 Berlín

Concepto pedagógico

Fecha: octubre de 2025

Por

Ruth Stolzenberg de Agüero, Jesús Armando Hinkel, Ludmilla Czop, Lars Krüger,
Erika Miranda Titi

Colaboradores: Irmela Wolff, Alexander Michaels, Timothy Goertsches, Lucila Menendez
Behrendt, Nancy Künkel

1. Requisitos pedagógicos y consideraciones básicas

1.1. «Nube verde»: nombre y concepto al mismo tiempo

El libro «Die Grüne Wolke» (La nube verde) se publicó en Reinbek en 1973. A. S. Neill ya lo había publicado en Londres en 1938 con el título «The last man alive: A Story for Children from the age of Seven to Seventy» (El último hombre vivo: un cuento para niños de siete a setenta años). La historia que allí se cuenta proviene de relatos con sus alumnos de Summerhill. Por supuesto, «The last man alive» no es un nombre adecuado para una guardería, por lo que, al fundarla, nos decidimos por el nombre alemán.

En el espíritu de A. S. Neill (1883-1973), se cuida el bienestar emocional, especialmente de los niños, pero también del personal y los padres, en su desarrollo social y cognitivo. Queremos que todos los niños sean felices y estén satisfechos. Esta es la base de una vida digna, que conlleva una vida segura y confiada. Esto es, entre otras cosas, un requisito previo para un aprendizaje exitoso. La «Grüne Wolke» se autogestiona para alcanzar estos objetivos.

El objetivo de nuestra educación es establecer límites y metas que sean comprensibles para los niños (de acuerdo con su edad). Aquí se evita la creación de falsas autoridades mediante una estructura democrática, la autodeterminación y la codeterminación, y una educación sin miedo.

(Bibliografía: El principio Summerhill: preguntas y respuestas; Reinbek; 1971 Neill! Neill!
Orangepeel: A Personal View of Ninety Years; Nueva York 1972 Alemán: Neill, Neill, Birnenstiel;
Reinbek; 1973

Ambos libros son de A. S. Neill).

1.2. Participación democrática de los niños

Queremos que no solo los adultos sean necesarios para satisfacer las necesidades de los niños. En el día a día, animamos a los niños a ayudarse a sí mismos y a otros niños, y a apoyarse mutuamente. La guardería, como institución, crea estructuras en las que se escucha a los niños. Así aprenden a hablar de sus propios temas.

Siguiendo el ejemplo del consejo de clase de Freinet, practicamos estructuras y procesos democráticos en el círculo matutino. Hemos adaptado este modelo al desarrollo y las necesidades de nuestros niños. De este modo, los niños comprenden su mundo recopilando los temas que les interesan y discutiéndolos en el círculo matutino. La implementación del consejo debe tener lugar en el círculo matutino; los niños participan en su diseño y dirección. De este modo, aprenden diferentes tipos de votación: la decisión por consenso y la decisión por mayoría son las más adecuadas (véase también 1.11 Aprendizaje social). Se fomenta el trato respetuoso entre los niños

según Freinet: no se excluye a nadie, los niños aprenden a ser el centro de atención, a expresar críticas constructivas que incluyan aspectos positivos y a escuchar a los demás y dejarles terminar de hablar.

En aras de la participación, los niños pueden ayudar a establecer las normas y, si es necesario, cuestionarlas. De esta manera, los niños pueden experimentar de forma constructiva y autónoma que los padres y los adultos no son irremplazables.

1.3. Educación sin miedo

El centro de atención es el niño y no los intereses de los padres o educadores. El miedo bloquea el deseo infantil de aprender, ya que el cuerpo antepone el deseo de huir y, de este modo, desactiva todas las demás actividades intelectuales. El miedo perjudica así el desarrollo físico y psíquico de los niños. «¡El miedo te vuelve tonto!» Los niños, como cualquier otra persona, tienen derecho a la integridad física y mental. Por lo tanto, aspiramos a una educación sin miedo, en la que los niños puedan desarrollarse de acuerdo con sus capacidades. Una educación sin miedo también significa que no se imponen castigos. Esto no excluye que nos comportemos de manera coherente con los niños. Es decir, las propias acciones tienen consecuencias que pueden resultar desagradables para uno mismo. Por ejemplo, un niño que derrama un vaso de agua debe limpiarlo él mismo y no se le regaña ni se le castiga en un rincón.

1.4. Educación consciente del género (género)

Los niños no reciben una educación específica según su género. Se debe ofrecer lo mismo a niños y niñas sin prejuicios. Se debe reforzar la autoestima de los niños de ambos géneros. Se ofrece a los niños la oportunidad de descubrir y aceptar sus fortalezas y debilidades, independientemente de su género. Por lo tanto, todos pueden ser princesas. Permitimos que los niños experimenten con su identidad sexual, independientemente de las restricciones sociales, por ejemplo, en forma de juegos de médicos, para que puedan satisfacer su curiosidad infantil. Los adultos solo intervienen cuando los niños mayores convencen a los más pequeños para que jueguen, se aprovechan de ellos o el juego se lleva a cabo contra su voluntad, lo que crea una desigualdad de poder.

Ya en su segundo año de vida, los niños comienzan a comprender que hay dos sexos diferentes y los niños pequeños a menudo juegan distraídamente consigo mismos. Simplemente disfrutan de la agradable sensación.

Los niños aprenden diferentes posibilidades y formas de convivencia. En la estructura del grupo, damos importancia a una mezcla equilibrada de géneros. Todos los niños deben poder identificarse con los libros ilustrados, las muñecas, las figuras de Lego, etc., para ayudarles a desarrollar un concepto positivo de sí mismos y a soportar y afrontar mejor la presión social del racismo.

1.5. Independencia

Los educadores acompañan al niño y solo intervienen cuando es necesario. Aprendemos a divertirnos. Aprendemos jugando. A través de muchas ofertas y materiales diferentes se adquieren nuevas experiencias. Es importante probar por uno mismo, porque tocar es comprender. Exploramos nuestro entorno trepando, corriendo, oliendo, saboreando, jugando con el barro, etc.

Se fomenta la independencia, ya que el niño aprende a valerse por sí mismo. «Ayúdame a hacerlo por mí mismo». (Maria Montessori)

Este fomento de la independencia incluye, por ejemplo, vestirse y desvestirse de forma autónoma, sin negar la ayuda necesaria, sino apoyando la acción propia en función de las capacidades y habilidades. Además, animamos a los niños a que se apoyen y se ayuden mutuamente.

Los botones, las cremalleras y los cordones son difíciles de manejar y hay que aprender a utilizarlos. En el patio, los educadores no ayudan a los niños a subirse a los juegos infantiles o similares, sino que les apoyamos para que lo hagan solos. Solo quien ha subido por sí mismo se mueve con suficiente seguridad y sin miedo, y está

«orgulloso como un pavo real» de haber subido y bajado con algunos consejos de los educadores o de otros niños. Moverse con seguridad en el tráfico es otra área vital en la que se debe enseñar a los niños a ser prudentes de forma independiente: ¿Cuándo puedo cruzar un semáforo? Cuando cruzo la calle, el juego se acaba. También se debe enseñar a los niños a comportarse de forma independiente y segura en el tráfico, teniendo en cuenta los desplazamientos que tendrán que hacer más adelante (ir al colegio, etc.).

La independencia también aumenta la autoestima. Ya puedo hacerlo solo, aquí ya no necesito ayuda y aquí puedo pedirla si la necesito.

Por lo tanto, es deseable fomentar el comportamiento independiente también en el hogar. Esto facilita al niño la adaptación a la guardería y, más tarde, a la escuela, y le ayuda a construir una vida adulta independiente y autónoma.

1.5.1. Competencia personal

Los niños deben aprender primero a percibirse como personas independientes. Entre otras cosas, esto se caracteriza por el hecho de que pueden decir «yo», «sí» y «no» y ser tomados en serio. Aprenden a entenderse como parte de un grupo y no como el centro del mismo. Juntos aprendemos a reconocer y respetar nuestros propios límites y los de los demás. Solo cuando hemos reconocido nuestros propios límites podemos aprender a establecerlos con éxito. (Programa educativo de Berlín, págs. 26-27) Lo ponemos en práctica en nuestro día a día pedagógico, así como con ofertas y proyectos adecuados para la percepción de uno mismo y de los demás.

1.5.2. Desarrollo socioemocional

Percibir los propios sentimientos y los de otras personas, nombrarlos y reconocerlos es fundamental para una convivencia positiva y fomenta relaciones estables y fiables. Esto es algo que hay que fomentar en Grüne Wolke y ayudamos a los niños a influir en sus emociones para regularlas.

Los factores genéticos y las influencias externas del entorno ya marcan emocionalmente al niño durante el embarazo. Un embarazo sin estrés y lo más relajado posible favorece un desarrollo positivo de la personalidad.

En la primera infancia, las experiencias con las personas de referencia y los valores y normas que se les enseñan determinan las conexiones individuales en el cerebro, de modo que se puede desarrollar una imagen propia lo más positiva posible, lo que da lugar a la compasión, la empatía y, en consecuencia, a un comportamiento prosocial. En nuestra práctica pedagógica, las necesidades fundamentales de nuestros niños, que desencadenan las emociones básicas (por ejemplo, alegría, tristeza, ira, vergüenza), se pueden discutir individualmente dentro del grupo de referencia, de modo que los individuos desarrollen estrategias de forma independiente para encontrar soluciones. Los niños aprenden la autoeficacia, lo que refuerza su autoestima.

1.5.3 Protección infantil / Prevención de la violencia y el abuso

Con una mayor confianza en sí mismos y autoestima, ayudamos a los niños a defenderse de los abusos de los demás. Aprenden a pedir ayuda, a escuchar su voz interior y a protegerse. Aprenden a percibir sus propios sentimientos y a expresarlos.

Los adultos deben tomarse en serio estos deseos de los niños y no ignorarlos simplemente por ninguna convención. (Un beso no es obligatorio).

Trabajamos según los siguientes principios de prevención:

- 1 - Tu cuerpo te pertenece
- 2 - Tus sentimientos son importantes
- 3 – Hay caricias agradables y desagradables.
- 4 – Hay secretos buenos y malos.
- 5 – Tienes derecho a decir «¡No!».
- 6 – Busca ayuda.
- 7 – No tienes la culpa.

La guardería cuenta con un concepto detallado de protección infantil que está a disposición de todos los padres en una carpeta en la guardería y en nuestra página web.

1.5.4 Educación sexual

Cada niño tiene su propio ritmo, también en lo que respecta al desarrollo físico y psicosexual, que evoluciona y cambia constantemente. El manejo de la sexualidad se aprende desde una edad temprana. Los adultos sirven de modelo para ello. Animamos a los adultos a no dejar solos a los niños con preguntas sobre sexualidad. Las preguntas de los niños que no se responden dan pie a fantasías y miedos inquietantes. Los niños que se sienten aceptados emocionalmente y tienen una percepción positiva de su propio cuerpo están mejor protegidos.

Es importante distinguir claramente entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta. Los niños tienen reacciones físicas iguales o similares a las de los adultos (por ejemplo, los niños tienen erecciones), pero atribuyen un significado completamente diferente a estas experiencias. Los genitales o determinadas acciones aún no tienen un significado especial para el niño. El niño trata su cuerpo y sus necesidades de forma lúdica, espontánea, curiosa y sin complejos. (Folleto de la BzGA, p. 6 y ss.)

Según Freud, hay tres fases por las que pasan los niños en su desarrollo.

La fase oral: el instinto se satisface a través de la boca. El niño siente placer al mamar y al explorar el entorno con la boca.

La fase anal: el niño siente placer al defecar y al jugar con la tierra.

La fase genital: el niño siente placer al jugar con sus genitales, pero no tiene orgasmos. De esta manera, aprende a conocer su cuerpo de forma lúdica y a relacionarse consigo mismo de forma natural.

Según Wilhelm Reich, el libre desarrollo del placer es la base de la salud mental del individuo y, por lo tanto, también de la sociedad. Los niños experimentan sus órganos sexuales como partes del cuerpo con los mismos derechos, de las que no tienen por qué avergonzarse. «El señor X está completamente equivocado y su pene no es mejor ni peor que su nariz o sus orejas» (Neill; Teoría y práctica de la educación antiautoritaria, p. 214).

Conocer el propio cuerpo significa conocer el propio yo y adquirir seguridad y conciencia de sí mismo. Los niños que no se conocen a sí mismos tienden a ser más miedosos y desorientados y, por lo tanto, son víctimas preferentes del abuso sexual. Los niños seguros de sí mismos tienden a adquirir la capacidad de marcar límites de forma activa, defenderse de los abusos y expresar sus propias necesidades. Las prohibiciones inhiben un desarrollo saludable y generan sentimientos de culpa. La represión de los instintos provoca «el miedo a la libertad y, al mismo tiempo, un profundo anhelo de libertad». (Cita: berndsenf.de/pdf/emotion4OrgonFunktionalismus.pdf)

Esto se corresponde con nuestra misión educativa de educar a los niños para que se conviertan en personas seguras de sí mismas.

1.6. El programa educativo de Berlín

Como institución subvencionada por el Senado, «Grüne Wolke» incorpora en su labor pedagógica el «Programa educativo de Berlín para la educación y el cuidado de niños en guarderías hasta su entrada en la escuela». El programa educativo está disponible en librerías y puede consultarse en la guardería.

Entendemos el programa educativo como un marco dinámico cuyas propuestas y recursos se aprovechan en aquellos aspectos en los que podemos abordar a los niños con una concepción ampliada de la educación y prepararlos para una vida lo más satisfactoria, equilibrada y autónoma posible en nuestra sociedad, enseñándoles a reconocer y poner en práctica sus propios intereses y sentimientos.

Orientamos nuestro trabajo pedagógico hacia seis áreas educativas:

- Salud
- Vida social y cultural
- Comunicación: idiomas, cultura escrita y medios de comunicación
- Arte: diseño artístico, música, teatro
- Matemáticas
- Naturaleza, medio ambiente y tecnología

1.7. Educación mediática

Antes de adentrarnos en el mundo virtual, queremos que los niños comprendan el mundo real a través de todos sus sentidos. Los rápidos cortes en las películas siguen siendo muy agotadores para los niños y los menores de tres años aún no son capaces de procesarlos. Además, un consumo excesivo de medios puede provocar problemas de salud. Por eso, solo queremos introducirles en el medio cinematográfico a través de películas o obras de teatro seleccionadas y adecuadas para su sensible alma infantil. Fomentamos la competencia técnica de los niños utilizando diferentes dispositivos multimedia (tabletas, reproductores de música, cámaras digitales) de forma sensata para el trabajo pedagógico y, en parte, permitiendo que los niños los manejen.

Es importante que tanto los padres como los niños no se distraigan con demasiada frecuencia con los dispositivos digitales. Por ejemplo, los niños de entre 2 y 5 años que pueden utilizar el smartphone de sus padres durante 30 minutos al día suelen presentar trastornos del desarrollo del lenguaje, hiperactividad motora, inquietud y distracción. (Fuente: estudio sobre medios de comunicación BLIKK 2018)

Cada vez es más frecuente ver a padres mirando su smartphone mientras recogen a sus hijos. También en otras situaciones, los padres no supervisan suficientemente a sus hijos. El niño se queda

con la impresión de que el móvil es más importante que él. A largo plazo, esto puede provocar problemas de apego. (Fuente: Oficina de Protección de Menores de Friedrichshain-Kreuzberg)

1.8. Alimentación

La comida de la tienda procede de cultivos ecológicos controlados y es vegetariana. De este modo se reduce la cantidad de toxinas que se acumulan en el organismo. Los niños no ingieren medicamentos a través de la carne tratada. Se reduce la resistencia a los antibióticos. Los aditivos químicos en los alimentos (números E) provocan hiperactividad y comportamiento agresivo. (Esto se ha demostrado en numerosos estudios británicos sobre el aprendizaje). La alimentación en la tienda infantil es baja en azúcar para prevenir la caries y las enfermedades metabólicas. Por lo tanto, solo se ofrecen dulces en la tienda en cumpleaños y ocasiones especiales.

Los niños pueden comer con los dedos, ya que es más fácil desde el punto de vista motor que usar cubiertos. ¡Por supuesto que también tenemos cubiertos! Comer es un ejercicio de la vida cotidiana. Practicamos comer con cuchillo y tenedor, servir la comida, etc.

Entendemos la comida como una reunión social, que transmite comunidad y pertenencia al grupo. En la mesa surgen conversaciones. Así disfrutamos de la comida. Una alimentación equilibrada y rica en vitaminas nos mantiene sanos, en forma y con capacidad de aprendizaje. Nos enseña a alimentarnos correctamente.

Beber es importante. Por eso animamos a los niños a que, mientras juegan, se sirvan agua del grifo en el lavabo. Nos alimentamos de forma regional y, por lo tanto, respetuosa con el medio ambiente. Los largos trayectos de transporte aumentan las emisiones de CO₂.

En los proyectos cocinamos juntos y aprendemos los nombres y el origen de los diferentes alimentos.

1.9. Educación medioambiental

Sensibilizamos a los niños sobre la naturaleza y les educamos en la conciencia medioambiental. Esto comienza ya en el manejo cotidiano de la energía y los residuos en la guardería. Las habitaciones sobrecalentadas y mal ventiladas no solo suponen un desperdicio de energía, sino que también son perjudiciales para la salud. Las membranas nasales se secan con el aire caliente del interior, los niños sudan en las habitaciones calientes y luego se resfrían con el aire frío del exterior. Por eso ventilamos las habitaciones a intervalos regulares, reducimos la calefacción incluso en invierno y pedimos a los padres que vistan a sus hijos con varias capas de ropa. De este modo, en las habitaciones pueden llevar solo medias y zapatillas, mientras que fuera están protegidos por su ropa de abrigo. Si alguien tiene frío en las habitaciones a pesar del movimiento y la calefacción, siempre puede ponerse un jersey. Para que los niños puedan sentir la diferencia entre el interior y el exterior y aprendan a vestirse según el tiempo, salimos todos los días de las habitaciones para jugar fuera. Hacer suficiente ejercicio al aire libre evita los resfriados y crea un hábito que, con suerte,

hará que los niños no desperdicien energía de calefacción más adelante. Del mismo modo, se pueden transmitir hábitos alimenticios y de consumo que, cuando se convierten en algo natural, conducen a un comportamiento más respetuoso con el medio ambiente.

Los niños de la ciudad tienen poco acceso a la naturaleza. Mediante el mayor número posible de días en el bosque, visitas a parques y zonas verdes o a granjas infantiles, les facilitamos el acceso y les enseñamos a sentir las plantas y los animales y a jugar, observar y aprender a conocer y respetar la «naturaleza» o lo que queda de ella en la ciudad, de una manera adecuada para los niños. Solo aquellos que saben de dónde provienen los alimentos y los materiales para la ropa, los muebles, etc., se preocuparán más adelante por estos temas y no darán todo por sentado.

La conciencia medioambiental es también una conciencia de la propia implicación y dependencia de los procesos de la naturaleza. Para los niños, esta conciencia comienza con el contacto concreto con ella.

Por supuesto, los temas relacionados con la naturaleza y la protección del medio ambiente también aparecerán repetidamente en los proyectos. Para la planificación y la ejecución, contamos con ayuda profesional externa cuando es necesario. Además, nuestro objetivo es ofrecer cada año un viaje con la guardería. Intentamos llevar a los niños a un lugar donde puedan entrar en contacto con la naturaleza y los animales. Este viaje fomenta la independencia y la autonomía de los niños, así como sus habilidades sociales.

1.10. Multilingüismo y adquisición del lenguaje mediante la inmersión

El alemán y el español se utilizan por igual como lenguas vehiculares. La adquisición de una segunda lengua mediante la inmersión significa que la segunda lengua se aprende de la misma manera que la primera. Esto también se aplica a todas las demás lenguas, ya que un niño puede aprender hasta cinco lenguas al nivel de una lengua materna. Como orientación y para separar los dos idiomas, los educadores hablan un solo idioma y evitan mezclarlos. Los niños pueden elegir libremente el idioma. No se obliga a ningún niño a permanecer en un solo idioma ni a responder en uno u otro idioma. La mezcla de idiomas es un proceso de aprendizaje normal al comienzo del desarrollo del lenguaje y no se sanciona. Sin embargo, los educadores deben tener en cuenta lo siguiente: si, por ejemplo, se habla de una situación en español, no se debe pasar al alemán. Lo más importante es la capacidad del niño para comunicarse y expresarse en el nivel lingüístico adecuado a su edad. Partimos de una conexión dinámica entre el pensamiento y el habla, que, aunque tienen orígenes diferentes, se desarrollan mutuamente a través de un intercambio constante y extremadamente complejo. Puede haber pensamientos sin lenguaje, pero el lenguaje sin pensamientos significativos es solo un sonido vacío. (véase Wygotski, L. 1974, p. 293)

«Por lo tanto, la relación entre los pensamientos y las palabras es en sí misma el producto de la humanización.» (Wygotski, L. 1974, p. 291) Las correcciones constantes, desconectadas de la comunicación y del pensamiento con sentido, no aportan ningún avance en el aprendizaje del niño en su desarrollo del lenguaje, sino que más bien pueden reducir el placer de expresarse a través del lenguaje. Los adultos son modelos lingüísticos y solo deben corregir cuando ello ayude a la comunicación o a encontrar el nivel lingüístico adecuado. («No quiero que me grites «¡Bebe!» cuando quieras tomar un poco de zumo»). A los niños mayores se les puede sugerir que se expresen

de forma más diferenciada que en el ejemplo mencionado, los niños más pequeños y mayores pueden aprender a cambiar el tono y a expresar sus deseos a los demás de manera que estos estén encantados de satisfacerlos.

El alemán y el español están integrados en la vida cotidiana, no se «enseñan» de forma específica, se canta, se lee en voz alta, se regaña, se conversa, se trabaja, se juega en español y en alemán... y también en alemán. No todos los niños hablan español y alemán en casa. Puede que solo sea uno de los dos idiomas o que se añada un tercero o un cuarto. Debido a las diferencias estructurales en la gramática o a una distribución diferente de la complejidad en los distintos sistemas lingüísticos y a la diferente exposición, el desarrollo del lenguaje en cada idioma no será paralelo en todos los niños. A esto se suma, en el caso de la mezcla de edades, una gran variedad en el desarrollo lingüístico propiamente dicho, que abarca desde la simple formación de sonidos hasta frases de una o dos palabras y expresiones lingüísticas complejas con oraciones principales y subordinadas.

El aprendizaje específico del idioma se lleva a cabo en el círculo matutino (aproximadamente 20 minutos al día). Los juegos lingüísticos y con los dedos, los juegos interpretativos, las canciones, los libros y los poemas entrenan aquí la destreza lingüística de los niños en alemán y español.

Nuestro objetivo es admitir al mayor número posible de niños que hablen todos los idiomas de destino como lengua vehicular. Con ello se pretende crear un entorno lingüístico natural. El multilingüismo debe transmitirse como algo normal, ya que cada vez es más habitual conocer varios idiomas. Además, los niños multilingües ganan confianza en sí mismos cuando experimentan su segunda o tercera lengua como lengua vehicular fuera de su familia nuclear.

(Bibliografía: Edith Harding y Philip Riley, *The Bilingual Family, A handbook for parents*; Lew Wygotski, *Denken und Sprechen*, S. Fischer Verlag, 1974)

1.11. Observación y documentación

Los profesionales de la educación deben observar a cada niño de forma objetiva y regular, y desarrollar planes de acción a partir de los resultados. Observamos a los niños constantemente en todas las situaciones cotidianas para evaluar su estado y, sobre todo, su nivel de desarrollo en las distintas áreas y deducir el acompañamiento y el apoyo adecuados. Para ello, utilizamos instrumentos de observación abiertos/ocultos y participativos/no participativos (el caracol de observación de Kornelia Schlaaf-Kirschner y el cuestionario de observación y apoyo de Veronika Verbeek, de Tréveris), que, tras su evaluación, utilizamos en las reuniones con los padres para hablar del desarrollo o como base para el diálogo.

El diario de aprendizaje de idiomas, que el Senado pone a disposición de cada niño, ofrece una buena oportunidad para observar y documentar este desarrollo de forma específica. Si lo solicitan, los padres y los niños pueden consultar los libros en cualquier momento y trabajar con ellos por su cuenta. Al finalizar la etapa en la guardería, el diario de aprendizaje lingüístico pasa a ser propiedad de los padres. Desde agosto de 2014, la documentación del aprendizaje del diario debe ser enviada

por la guardería a la futura escuela del niño con el consentimiento por escrito de los padres. Los padres pueden oponerse por escrito y, en ese caso, se les entregará el diario completo al finalizar la etapa en la guardería, como hasta ahora.

Además, documentamos la vida cotidiana, las fiestas y las excursiones mediante fotos y vídeos o en forma de carteles que se cuelgan en el centro. Las manualidades se exponen junto con los niños en las paredes y en nuestro rincón de exposiciones y, más tarde, se entregan a los padres para que se las lleven a casa.

1.12. Interculturalidad

La guardería Grüne Wolke se considera una institución intercultural. Gracias a nuestro concepto bilingüe y a nuestra ubicación en Berlín (Friedrichshain), convivimos y trabajamos con personas de diferentes orígenes culturales y religiosos. Esto permite a los niños y a los adultos conocer diferentes formas de vida y actitudes. No aspiramos a una coexistencia de culturas («multiculturalidad»), sino a un intercambio animado y dinámico entre ellas. Ninguna cultura de un país es homogénea, al igual que en Alemania, las culturas son multifacéticas, complejas y no rígidas ni inmutables. Los prejuicios y los estereotipos deben eliminarse o evitarse desde el principio. Todos los niños deben poder identificarse con los libros ilustrados, las muñecas, las figuras de Lego, etc., para ayudarles a desarrollar una autoestima positiva y a soportar y afrontar mejor la presión social del racismo.

1.13. Preparación para la escuela

Todo lo que aprendemos en la guardería es una preparación para la vida. La escuela es una parte del futuro, pero no descuidamos las demás áreas de la vida.

Para comprender mejor el análisis, hemos dividido el aprendizaje en tres áreas interrelacionadas. Estas tres áreas son el aprendizaje social, afectivo y cognitivo.

Aprendizaje social: cuando el niño llega a la escuela, se enfrenta solo a un grupo de unos 30 niños. Hay uno o dos profesores que son sus interlocutores adultos. Por lo demás, depende de sí mismo o de la ayuda de otros niños. Esto requiere una gran competencia social. En la

«Nube Verde», los niños aprenden a ser parte del grupo y no el centro del mismo (véase 1.4.1.). Se vuelven capaces de trabajar en equipo, es decir, aprenden a trabajar juntos, unos para otros y no unos contra otros. Entienden a los demás niños como compañeros de aprendizaje, enseñanza y conversación. En el círculo matutino se reúnen todos. Allí aprenden, entre otras cosas, a intervenir en las conversaciones, a escucharse unos a otros y a dejar que los demás se expresen. Se les enseña a ceñirse al tema y a hablar en el momento adecuado. Además, se les entrena para permanecer sentados durante más tiempo y poder trabajar concentrados. Los niños aprenden a resolver los conflictos de forma adecuada y a manejar su frustración. Las normas y los rituales estructuran la convivencia en el grupo.

Aprendizaje afectivo:

Una comunidad escolar es un grupo en el que también existen sentimientos entre sus miembros. Los niños deben aprender a lidiar con ellos para que los sentimientos no percibidos no dominen su pensamiento, sino que quede espacio para el aprendizaje. En la «nube verde», los niños aprenden a comprender los sentimientos dentro de sus posibilidades, a captarlos cognitivamente y a expresarlos de forma comprensible para los demás. Esto es un requisito básico para crear confianza mutua. De este modo, se genera ganas y diversión por aprender y comunicarse. Podemos dar rienda suelta a nuestra alegría por crear. Esto refuerza la propia creatividad e imaginación. Numerosos estudios demuestran la relación entre el contacto físico y visual (deseado) y la formación cognitiva. En la «Nube Verde» creamos un ambiente afectuoso en el que todos se sienten aceptados. Ofrecemos un espacio protegido en el que los niños pueden investigar libremente y moverse con seguridad.

Aprendizaje cognitivo:

El cerebro solo puede desarrollarse si el cuerpo se mueve lo suficiente y recibe diferentes estímulos desde el primer día. El cerebro necesita un equilibrio entre la fase activa y la fase de descanso. El aprendizaje en «Grüne Wolke» es una preparación para la escuela y no una anticipación de sus contenidos.

Por ejemplo, practicamos garabatear, sostener lápices, pintar, rasgar, arrugar, sostener tijeras, atarnos los zapatos, abrocharnos botones, abrir y cerrar cremalleras, comer y beber, verter líquidos y otras habilidades motoras finas. Estas son las bases para aprender a escribir. Entre otras cosas, a través del contacto con los libros y su apreciación, los niños aprenden a comprender el concepto comunicativo de la escritura. La escritura es comunicación con otras personas (a veces también con uno mismo). Al leer, obtenemos información y ampliamos nuestro pensamiento. Si los niños muestran interés, también les apoyamos y animamos a aprender el lenguaje escrito. Pero si los niños no lo desean, no se produce el aprendizaje del lenguaje escrito, ya que esto se hace en la escuela. Se fomenta una comprensión matemática básica mediante el conteo, los juegos de dados, la construcción (Lego, bloques de construcción, trenes, etc.), la construcción y el juego con pistas de canicas, la distribución de cantidades en el deporte, verter y comparar, medir y mucho más. El trabajo en proyectos es un aprendizaje integral. Otro elemento importante es ordenar y recoger los materiales utilizados antes de pasar a una nueva actividad.

También hay que mantener en orden el material escolar para tenerlo todo bajo control.

Transición de la guardería a la escuela:

Mantenemos una relación con las escuelas de los alrededores y participamos en el programa «Transición de la guardería a la escuela», promovido por el Senado. En este sentido, se realizan visitas a escuelas y clases con los «niños en edad preescolar». Desempeñamos una función de asesoramiento y ofrecemos una reunión especial con los padres (en el centro familiar «Das Haus» en Bersarinplatz) si es necesario.

1.14. Inclusión e integración de niños con necesidades especiales

Grüne Wolke es una institución inclusiva e integradora dedicada a visibilizar la diversidad lingüística, religiosa, cultural o física. La inclusión significa que el niño con necesidades especiales no se adapta al entorno y al grupo, sino que el entorno y el grupo se vuelven más adaptables y tolerantes con el niño. Para que los niños con discapacidades participen en igualdad de condiciones, adaptarnos a sus necesidades y protegerlos de la exclusión y la discriminación requiere un cambio de mentalidad interno. Apoyamos la premisa básica de que la diferencia es «normal». Se valora la singularidad de cada niño y nos basamos en sus recursos y puntos fuertes. Creamos un ambiente en el que hay espacio y tiempo para que desarrollen libremente su personalidad. En pequeños grupos, ofrecemos a los niños que necesitan apoyo las actividades adecuadas para reforzar las áreas de desarrollo deficientes.

El especialista en pedagogía inclusiva elabora periódicamente planes de apoyo o informes de desarrollo que sirven como documentación y se utilizan como base para las reuniones con los padres, los especialistas o el equipo. La coordinación integral con el equipo, las autoridades competentes, los terapeutas y los médicos es fundamental para el ámbito de trabajo del especialista en pedagogía inclusiva.

2. Estructura y procesos en la guardería

2.1. Estructura de los grupos

El grupo infantil está formado por un máximo de 20 niños de entre 1,0 años y la edad de inicio de la escolarización. Se busca una mezcla equilibrada de edades y sexos (véase también 1.4.). Por lo tanto, las decisiones sobre la admisión de un niño en el grupo también pueden basarse en la edad o el sexo del niño.

La mezcla de edades presenta las siguientes ventajas:

- Los más pequeños aprenden de los mayores.

Aprenden las normas de la guardería y de la convivencia. Aprenden de los mayores a aceptar ayuda y a pedirla.

- Los hijos únicos experimentan situaciones similares a las de una familia, como por ejemplo, no ser siempre el más rápido, el mejor y el centro de atención solo por ser pequeño. Así aprenden a lidiar con las frustraciones.

- Los mayores aprenden de los más pequeños a ayudar a los demás, a asumir responsabilidades,

a reconocer lo que han aprendido, a ceder en ocasiones, incluso cuando uno mismo es «mejor», a lidiar con las debilidades de los demás, a que los más pequeños también tienen puntos fuertes. Todos los niños aprenden a relacionarse con diferentes grupos de edades.

2.2. Círculo matutino

Comenzamos el día juntos en el círculo matutino. Por eso es importante para nosotros que todos los niños estén presentes a más tardar en ese momento. El círculo ofrece la oportunidad de entablar conversación con los niños y comprender tanto su situación actual como sus sensibilidades individuales. De este modo, podemos abordar cada día de nuevo y en función de la situación los acontecimientos actuales. Todos los miembros del grupo se reúnen en círculo. Los niños tienen la oportunidad de percibirse conscientemente unos a otros y darse cuenta de quién está presente y quién no. Esta forma de reunirse a diario refuerza el espíritu de grupo. Se puede mejorar la espera, el respeto mutuo y la comunicación. Cantamos canciones, contamos historias, hablamos de las experiencias y los intereses de los niños, aprendemos juegos con los dedos o rimas y discutimos nuevos temas o proyectos. El círculo matutino ofrece a los niños una orientación para el día, y los rituales proporcionan la seguridad necesaria, especialmente a los más pequeños. Nos reservamos el derecho de ofrecer círculos matutinos separados de vez en cuando, para que todas las edades sean abordadas y estimuladas de forma individual.

Además, el círculo matutino se entiende como una herramienta para fomentar el lenguaje. Alternando entre los tres idiomas, se hace hincapié en que los niños amplíen sus competencias lingüísticas de forma lúdica. Los juegos de movimiento favorecen la conexión entre la audición, la comprensión y la aplicación activa de un idioma. El lenguaje favorece el desarrollo individual de los cuatro niveles de competencia en el trabajo con niños y jóvenes (véase el programa educativo de Berlín).

2.3. Rutina diaria

8:00-8:20 Primera hora de llegada

8:30-9:00 Desayuno. A ser posible, juntos para comenzar el día. ¡Por favor, no traigan a los niños durante este tiempo!

9:00-9:20 Segundo horario de llegada

9:20-9:30 Lavarse los dientes

9:30-10:00 Círculo matutino alternando uno de los dos idiomas

10:00-10.15 Ir al baño

10:15-10:30 Vestirse.

10:30-12:30 Salimos al aire libre, vamos al teatro o hacemos una excursión al bosque, a la granja, a nadar y mucho más.

12:50-13:15 Almuerzo, que en el caso de los niños mayores se puede posponer para más tarde.

13:15-13:40 Hora de recogida para los niños que solo asisten medio día.

13:15-13:30 Se prepara a los más pequeños para dormir y se les cambia el pañal.

13:30-15:00 Los niños más pequeños duermen. No se obliga a nadie a dormir, los niños mayores que quieran descansar pueden hacerlo. La duración de la siesta y la necesidad de dormir se acuerda con los padres y los niños.

13:30-15:00 Juegos libres, juegos de mesa, lectura en voz alta, salir otra vez, pintar, manualidades, cerámica, ludoteca móvil, etc.

Hasta las 15:00 Poco a poco, los más pequeños se despiertan. Se les ayuda a vestirse y a volver al mundo real.

15:00-15:20 Hora de recogida para los niños con necesidades a tiempo parcial que fueron traídos entre las 8 y las 9 de la mañana.

15:20-15:45 Merienda o fruta/verdura.

15:45-16:00 Hora de recogida para los niños con necesidades a tiempo parcial que fueron traídos entre las 9 y las 10 de la mañana.

15:45-16:50 Hora de recogida para los niños con necesidades a tiempo completo. Esto lo regula el servicio de tarde.

Se ruega a los padres que respeten lo más posible los horarios de entrada y salida y que tengan en cuenta el tiempo de cuidado concedido individualmente (necesidad a tiempo parcial = 5-7 horas, necesidad a tiempo completo = 7-9 horas), ya que los empleados del turno de mañana y del turno de tarde trabajan solos y solo pueden cuidar de un número determinado de niños. El incumplimiento de estos horarios provoca una gran inquietud en el grupo. Hay que despedirse y saludar a los padres, suena el timbre, se abren las puertas. Entonces no es posible que el grupo se concentre en una actividad o disfrute del tiempo libre necesario para, por ejemplo, desayunar juntos, trabajar en un proyecto o «simplemente» jugar sin interrupciones. Por el bien de los niños, los horarios de entrada y salida deben ser lo más breves posible.

Una estructura diaria fija es importante, especialmente para los niños pequeños, para que puedan orientarse dentro de un horario que les resulte comprensible. Por eso damos mucha importancia a reunirnos para las comidas. Las comidas fijas en común ofrecen orientación y dan lugar a la convivencia social y a la conversación.

2.4. Planificación semanal

Actualmente, «Grüne Wolke» ofrece las siguientes actividades semanales regulares:

Lunes

Un pequeño grupo va al MALORT de Arno Stern.

Martes

Es el día del bosque, si hay suficiente personal presente. Los niños con experiencia en el tráfico van por la mañana al bosque con una mochila preparada por sus padres.

Los menores de tres años tocan música con nuestra compañera (una profesora de música titulada de Bielorrusia), que acompaña a los niños en nuestro piano.

Miércoles

Tenemos clases de djembé y rítmica con Akinola en dos grupos. Normalmente los separamos por edades.

A partir de las 14:00 h, los mayores realizan juegos deportivos y de movimiento en el Spielmobil (vehículo de juegos) de la Petersburger Platz, mientras los pequeños duermen. No podemos utilizar el Spielmobil en los meses de invierno, por lo que ofrecemos juegos en grupo o de mesa y proyectos.

Los jueves

Cada primer jueves del mes, el especialista ofrece actividades de experimentos para los niños.

Los viernes ,

los «mayores» cantan y bailan con nuestra profesora de música, y los

«pequeños» se entretienen con las actividades que les propone una educadora. Un pequeño grupo de niños va a hacer cerámica a «Das Haus», en Weidenweg.

La planificación semanal mencionada anteriormente es flexible y no es fija. Se prevén y se desean cambios espontáneos.

Organizamos días en el bosque, a ser posible semanalmente, dependiendo de la disponibilidad del personal. Se ruega a los padres que revisen regularmente su correo electrónico y preparen una mochila con un pequeño picnic (¡sin dulces ni plátanos!, ya que los dulces no son saludables y los plátanos se aplastan).

El resto de los niños pueden disfrutar de su propio círculo matutino en un grupo pequeño y tranquilo, amasar, hacer manualidades o simplemente salir al aire libre.

La excursión supone un gran esfuerzo en términos de personal y, por lo tanto, también en términos económicos. La excursión puede cancelarse por enfermedad, vacaciones o dificultades económicas.

Además de las actividades que se les ofrecen a los niños, también se les da tiempo para jugar y divertirse por su cuenta. Por lo tanto, es muy posible que los niños organicen parte del círculo matutino o el «deporte» por su cuenta, con sus propias ideas o siguiendo instrucciones, y que el educador los observe y les ayude.

2.5. Proyectos

Los proyectos se orientan, tal y como prevé el enfoque situacional, a los intereses de los niños, pero, por supuesto, también a los intereses de los adultos que los llevan a cabo. Ambas partes aprenden y experimentan cosas nuevas y amplían su bagaje de experiencias. Aquí los niños también pueden aprender que los adultos pueden y deben seguir aprendiendo. Nos gusta incluir en los proyectos a personas y lugares ajenos a la guardería (véase 1.6.). Dado que los proyectos siempre se orientan a un periodo de tiempo más largo y combinan diferentes contenidos de aprendizaje, los niños aprenden a comprender relaciones más complejas.

3. Diseño y función de los Ambientes

Las salas no están terminadas, ya que se seguirán desarrollando a medida que avancemos en el trabajo con los niños. Por lo tanto, es muy posible que los diseños de las salas cambien con el tiempo. Antes de adquirir materiales, nos aseguraremos de que se almacenen de forma que sean accesibles para los niños. Muchos materiales son muy caros y solo si se almacenan de forma adecuada se pueden utilizar y mantener en buen estado durante el mayor tiempo posible.

3.1. Materiales

Los materiales no peligrosos deben estar al alcance de los niños. Aprenden a manejar correctamente otros materiales, de modo que los niños mayores también pueden utilizar de forma independiente tijeras, pinceles, pinturas, etc. Es importante que los materiales utilizados anteriormente se guarden antes de que el niño coja algo nuevo. Aprendemos a tener en cuenta que otros también quieren utilizar los materiales después de nosotros.

Materiales ofrecidos:

Materiales Montessori

Estaciones de aprendizaje y juego

Materiales naturales recogidos por nosotros mismos Pinturas de todos los colores

Papel, cola, etc.

«Basura» útil

Arcilla, arena, herramientas para excavar

Ciclos y bicicletas (para exterior)

Duplo, Lego

Tienda, muñecas, coches Instrumentos musicales Disfraces Materiales para construir cuevas Telas, lana

Ciclos sin pedales (para interior) y carritos de muñecas Tornillos, madera, herramientas

Y mucho más

3.2. Sala de juegos

La «sala de juegos» está diseñada deliberadamente de forma abierta y generosamente vacía. Aquí debe seguir siendo posible dar espacio a los juegos ruidosos, las carreras, el deporte, el baile y el movimiento en el día a día de la guardería.

Al mismo tiempo, la sala ofrece diferentes posibilidades de retiro durante las fases tranquilas. Hay un rincón de libros para que se lean en voz alta y para hojearlos. Todos los libros están clasificados por temas y en cajas de madera, y se cambian regularmente. Aquí se crean encuentros con el lenguaje escrito en su formalidad y comunicación precisa. Las primeras experiencias de lectura se pueden realizar mediante preguntas y tablas de sonidos iniciales. Otra estantería ofrece bloques de construcción, Duplo, trenes de madera y coches para construir y jugar. Si es necesario, se proporcionan madera, tornillos, clavos y martillos bajo supervisión. Los niños aprenden a manejar herramientas. La oferta se ampliará y modificará cambiando los juguetes y otros elementos.

3.3. Comedor y sala de manualidades (con plataforma segundo Nivel)

Las mesas del comedor pueden utilizarse fuera de las horas de comida para pintar, hacer manualidades, modelar arcilla, jugar con plastilina, hacer rompecabezas y construir. Los materiales necesarios para ello se guardan en la misma sala. Por razones de espacio y seguridad, los materiales no siempre están accesibles para los niños, pero se pueden ver en las estanterías abiertas y así permanecen presentes en la memoria de los niños. Esto fomenta la iniciativa propia de los niños a la hora de solicitar materiales.

La plataforma elevada de la sala tiene una puerta y se puede cerrar para los niños menores de tres años. En la plataforma, los niños mayores tienen la oportunidad de construir con diferentes materiales (Duplo, etc.) sin que los más pequeños destruyan inmediatamente sus construcciones. También es un lugar al que los niños pueden retirarse para jugar, descansar o acurrucarse sin ser observados por los adultos y otros miembros del grupo. Los educadores se encargan de que se mantenga esta función de la plataforma y de que no se produzcan agresiones entre los niños. No se permite correr, tirar objetos al suelo ni dejar desorden.

Debajo de la plataforma se encuentra la cocina infantil construida por un padre, con utensilios domésticos como ollas, sartenes, batidoras o alimentos de madera y peluche que los niños conocen de su vida cotidiana. Aquí los niños pueden probar las tareas domésticas cotidianas y reproducirlas en juegos de rol. Además, la zona debajo de la escalera sirve como refugio para los más pequeños. Junto a la cocina infantil hay una piscina de bolas que invita a jugar y corretear y fomenta el desarrollo de la motricidad gruesa de los más pequeños.

3.4. Sala de descanso y dormitorio

Cada «niño durmiente» tiene su propio colchón y ropa de cama. El almacenamiento separado de los colchones es una norma de las autoridades sanitarias. De este modo se evita la rápida propagación de infecciones como piojos o sarna entre los niños. Se pide a los padres que traigan la ropa de cama de sus hijos y se aseguren de que se cambie regularmente.

La ropa de cama sucia se entrega a los padres para que la laven en casa.

La reunión matutina suele tener lugar en la sala de descanso, ya que en esta sala los niños no se distraen. Todos los días, después del almuerzo, se desenrollan los colchones para los niños que duermen la siesta. Los educadores deciden, en consulta con los padres, qué niños deben dormir. Algunos niños pueden decidir por sí mismos si quieren ir al dormitorio o no. Sin embargo, los niños que evidentemente necesitan dormir la siesta son acostados. Un educador o educadora vigila hasta que todos los niños se hayan dormido o hayan descansado lo suficiente, y lleva a los niños que no han podido dormirse a la zona delantera de la guardería. Solo se despierta a los niños tras consultar con los padres. Los que lo necesitan pueden dormir hasta que los recojan. Cuando ya nadie duerme, se enrollan los colchones y la sala de descanso ofrece a los niños espacio adicional para jugar.

4. Apropiación del mundo

Para el desarrollo saludable de los niños es importante que pasen mucho tiempo en la naturaleza. Así amplían su horizonte de percepción sensorial tanto física como espiritualmente. Esto enriquece el acervo de experiencias del ser humano en crecimiento.

4.1. Día del bosque

Semanalmente, visitamos con los niños capaces de moverse de manera independiente un área boscosa no gestionada, actualmente en la estación de tren Hegermühle. Aquí, nuestros niños tienen la oportunidad de observar el cambio de las estaciones. A través del bosque familiar aprenden a orientarse y a sentirse seguros. En el vivero forestal cercano, acordamos ocasionalmente fechas de formación. Esto proporciona a los niños y a los educadores conocimientos especializados. La diversidad de los recursos naturales del bosque ofrece a nuestros niños el entorno adecuado para desarrollar el juego libre sin la intervención de los adultos, porque es autodirigido y creativo. De manera integral, se fomentan y amplían todas las competencias de cada niño. Se investigan las interrelaciones y los modos de funcionamiento.

El autor Richard Louv de "El último niño en el bosque" afirma en el mismo libro que se puede contrarrestar las enfermedades de la civilización. "Investigaciones sugieren que la naturaleza puede ser utilizada como medio terapéutico en el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)." p.130 En una atmósfera de bosque libre de tensiones, el programa genético para el desarrollo físico y mental puede desarrollarse sin interrupciones y a su propio ritmo.

5. Participación de los padres

Además de fomentar a los niños, la guardería tiene una tarea importante al permitir que los padres, en la mayoría de los casos, puedan trabajar, seguir una formación o actividades similares. Por lo tanto, se busca aliviar a los padres tanto como sea posible. Sin embargo, de vez en cuando no

podemos evitar solicitar servicios parentales, cuando el equipo debe superar dificultades debido a vacaciones o enfermedad. La mayor cantidad posible de tareas, como cocinar, limpiar, hacer compras y administrar, deben ser realizadas por personal contratado o por los educadores. De esta manera, el trabajo educativo no se ve obstaculizado por servicios pendientes. No obstante, la guardería, como una guardería iniciada por padres (EKT), depende más de la participación de los padres que las guarderías públicas, incluso en casos de necesidad, también en las áreas mencionadas anteriormente. La Guardería de niños vive de las ideas y del apoyo activo de los padres. La participación de los padres integra a la EKT en su vida diaria y ofrece a los padres y a los niños la oportunidad de involucrarse constructivamente en la organización del cuidado de sus hijos.

Trabajamos con los padres como socios iguales. Para nosotros, una buena asociación educativa significa apertura, confianza y respeto mutuo. Junto con los padres acompañamos a los niños en su desarrollo y compartimos regularmente información sobre sus progresos y necesidades. De esta manera, creamos las mejores condiciones para el bienestar y la educación de los niños.

5.1. Adaptación

Trabajamos según el modelo de Berlín y buscamos una acogida “suave”, en la que los padres participen activamente. Acompañan a su hijo durante algunos días en la guardería, para permitirle una adaptación gradual y segura al nuevo entorno, al grupo, a la rutina diaria exigente y a los educadores/as. Los padres ofrecen al niño una base segura desde la cual puede comenzar sus exploraciones sin miedo ni sensación de abandono. Sin embargo, para que también quede claro que después de cada despedida de los padres habrá un reencuentro, comenzamos con la despedida después de aproximadamente tres días. El tiempo que el niño pasa solo en la guardería se va ampliando de manera progresiva, comenzando con solo unos 5 minutos al principio.

Qué lenta es esta adaptación y cuándo llega el momento en que el niño tendrá una rutina diaria normal con siesta, depende del niño en cuestión, de sus padres y de la relación entre ellos. Si los educadores pueden consolar al niño ante el dolor, la ira y la tristeza, y ambos han desarrollado un vínculo mutuo, la integración generalmente se considera completada. Recomendamos la siguiente literatura: „Sin los padres no se puede: La adaptación de los niños en guarderías y centros de cuidado diurno“ de Hans-Joachim Laewen (autor), Beate Andres (autor), Éva Hédervári-Heller.

5.2. Reuniones de padres

Se realizan regularmente reuniones de padres de carácter organizativo y pedagógico. Se pide a los padres que participen lo más activamente posible, sobre todo para estar "al corriente", es decir, informados. Las reuniones de padres son foros de discusión, así como una oportunidad para informar y capacitar a los padres en cuestiones pedagógicas. Un intercambio en forma de reunión oficial con otros padres y los educadores previene disputas innecesarias, así como chismes y rumores, que a menudo surgen por desconocimiento o malentendidos.

5.3. Representación de los padres

Como mediación entre educadores/as y padres, y para la distribución de información entre ellos, los padres eligen una representación de padres. Las tareas adicionales son:- Función consultiva- Convocar reuniones de padres (los educadores/as también pueden convocar una reunión de padres si es necesario)- Organizar o colaborar en la organización de festejos- Según la necesidad de los padres, la creación de un café para padres, que también puede llevarse a cabo en las instalaciones (previa coordinación) de la Nube Verde.

5.4. Reunion de desarrollo

Los educadores ofrecen regularmente citas para reuniones y así hablar sobre el desarrollo. Los padres pueden solicitar una cita si tienen necesidad o interés, pero los educadores también propondrán una conversación de este tipo aproximadamente una vez al año por iniciativa propia. La conversación debe tener lugar sin la presencia del niño. El tema es el propio niño y no se sentirá cómodo si los adultos hablan extensamente sobre su privacidad. Los niños a menudo tratan de evitar esta situación incómoda causando molestias o con comportamientos similares. Por ello, pedimos a los padres que durante la conversación dejen a sus hijos al cuidado de otra persona (abuelos, otros padres de la guardería, amigos, etc.).

5.5. Renovación anual y limpieza general

Una vez al año, los padres y educadores organizan dos fines de semana de trabajo conjunto, durante los cuales se limpian a fondo y se renuevan los espacios. Esto no solo es necesario desde el punto de vista financiero, sino que también refuerza el proyecto compartido de crear un entorno más agradable para el grupo de niños, al que también asiste su propio hijo, generando la sensación de formar parte de un grupo, de un grupo de padres. A diferencia de las celebraciones, aquí se trabaja juntos y se crea algo en conjunto para los niños. De esta manera, la renovación adquiere casi una función de dinámica de grupo, que se observa más claramente en los padres que participaron en la fase de fundación y en la construcción del centro de educación infantil (EKT). Porque no solo los niños deben experimentar que su entorno puede cambiarse de manera constructiva, sino que los adultos también se sienten más conectados con "su" jardín de infancia.

6. Gestión de la calidad

Como se establece en el acuerdo de calidad con el Senado de Berlín, garantizamos dos veces al año la evaluación interna, que nos acompañará a lo largo de los años de trabajo pedagógico y servirá como control de calidad y método orientador para la mejora continua conjunta. También se establece en el citado acuerdo una evaluación externa, que se realiza cada 5 años por una institución creada específicamente para este fin por el Senado. Durante el período de evaluación 2019, fuimos evaluados externamente por la "Arbeiterwohlfahrt". Se llevó a cabo una reunión de análisis y se dispone de un informe. Esto nos proporciona sugerencias de mejora para el futuro. Además, en caso necesario, invitamos a un supervisor a las reuniones del equipo, que se llevan a cabo bajo su dirección objetiva. La necesidad surge cuando sentimos en el equipo que no podemos desarrollar soluciones por nuestra cuenta. Trabajamos en estrecha colaboración con otras instituciones educativas (por ejemplo, Wildwasser e.V.). Para garantizar la mayor transparencia posible de las decisiones y de las estructuras en la guardería, utilizamos Internet como foro de información y organizamos regularmente reuniones para padres o asambleas de socios.

7. Gestión de quejas

Niños, padres y el equipo participan en las decisiones a través de las estructuras democráticas o asociativas correspondientes y tienen la posibilidad de presentar quejas. Para nosotros es muy importante reconocer las quejas de los niños, padres o del equipo y tomarlas en serio. Las señales correspondientes se interpretan y concretan de manera individual. Abordamos este tema con los niños, padres y entre nosotros en conversaciones y reflexionamos juntos sobre cómo todos los involucrados pueden contribuir a encontrar una solución adecuada de manera conjunta. Más información sobre el tema está incluida en el concepto de protección infantil.

8. Plan de emergencia en caso de déficit de personal

En caso de ausencia de personal, el Kinderladen dispone de varias opciones para compensar estas horas. Desde hace dos años empleamos a una asistente social con un miniempleo para cubrir posibles ausencias de personal y períodos de vacaciones. Si nuestra cocinera no puede asistir, los padres se encargan del servicio de cocina previa coordinación. La última hora de cuidado hasta el cierre a las 17:00 también la asume un padre en situaciones de emergencia. Estos servicios de los padres han sido aprobados conjuntamente en la asamblea general de miembros y están reflejados contractualmente. Además, nuestros empleados a tiempo parcial asumen horas extra, que se compensan con tiempo libre en períodos de plena ocupación del personal.

9. Entidad: “Grüne Wolke” e.V

La asociación Grüne Wolke es un proveedor independiente de servicios de asistencia juvenil sin fines de lucro con sede en Berlín Friedrichshain. Fue fundada por padres comprometidos y pedagogos que querían crear un centro educativo bilingüe en el que los niños puedan crecer en un entorno familiar e intercultural. La junta directiva de la asociación está compuesta por dos educadores y un padre o madre. Este se elige o confirma una vez al año en la asamblea de padres. El objetivo de la asociación es promover la educación, la formación y el cuidado de los niños, independientemente de su origen social o cultural. El proveedor da especial importancia a la diversidad lingüística, el intercambio cultural, la sostenibilidad y la participación.

La asociación trabaja según principios democráticos: Todos los miembros —padres, profesionales de la educación y la junta directiva— participan activamente en la organización del jardín infantil. Las decisiones importantes se toman conjuntamente en las asambleas de miembros. La junta directiva asume la responsabilidad organizativa y legal y mantiene un intercambio regular con todos los miembros. Grüne Wolke e.V. se entiende como una comunidad de aprendizaje, en la que el compromiso, la apertura y el apoyo mutuo son valores centrales. A través de la estrecha colaboración entre la organización, el equipo y los padres, se crea un entorno vivo y de confianza que fortalece y acompaña a los niños en su desarrollo.